

Laemancetus serratus

Texto y fotos de:

Jan Hribal y
Veronika Holanova

L. serratus adulto con juvenil

La Iguana de morrión serrado



Dentro de la familia Iguanidae la subfamilia Basiliscinae incluye los basiliscos (género *Basiliscus*), las iguanas con casco (género *Corytophanes*) y las iguanas con morrión (género *Laemancetus*). Las dos especies de iguanas con morrión, *L. longipes* y *L. serratus*, son muy distintas entre sí. *Laemancetus longipes* es más pequeña y carece de cresta dorsal y de la característica corona de espinas presente en el casco de *L. serratus*.

Descripción

Laemancetus serratus Cope, 1864, la iguana con morrión serrado, habita en la pluviselva de Centroamérica, desde el sur de Méjico hasta Honduras. Pasa la mayor parte del tiempo descansando sobre delgadas ramas, bajando al suelo únicamente para perseguir a sus presas y desovar.

Este lagarto alcanza una longitud total de 50-75 cm, aunque tres cuartas partes de esa longitud son cola. El cuerpo está aplanado lateralmente y la cabeza es triangular. El término *serratus* hace referencia a la singular cresta espinosa o serrada que corona la cabeza y a la pequeña cresta dorsal serrada que recorre el dorso. Las patas traseras y sus dedos son extraordinariamente largos y delgados, estando perfectamente adaptados a la vida arborícola. La larguísima cola no se rompe fácilmente por autotomía. Solemos cogerlas de la cola, sin que hasta el momento se haya roto ninguna.

Su coloración depende de la temperatura, oscilando del pardo al verde intenso o a tonos azulados. Los flancos y el centro del dorso están surcados por franjas longitudinales de color pardo oscuro. En las hembras grávidas aparecen además franjas transversales oscuras.

El dimorfismo sexual está poco marcado, aunque distinguir a los machos de las hembras no resulta difícil. En los machos se aprecian en la base de la cola dos bultos que corresponden a los hemipenes, además de que su cabeza es más ancha y que la corona serrada es más grande que en las hembras.

Esta especie es mantenida en cautividad en el Centro de Ciencias Naturales de Praga (República Checa). En 1999 conseguimos hacernos con una pareja de unos 2 años de edad. Un año después compramos cuatro ejemplares jóvenes, que resultaron ser tres machos y una hembra, todos nacidos en cautividad en la República Checa.

El terrario

La pareja inicial al principio se alojó en un terrario de 80x80x80 cm decorado con ramas y plantas naturales (*Hoya*, *Schefflera*). El sustrato era turba mezclada a partes iguales con arena de río, con una profundidad míni-

ma de 5 cm. Había un gran recipiente con agua, aunque después lo retiramos –no fuera a ser que la hembra desovara dentro (lo que ya nos había pasado con otra especie). Además los grillos se escondían debajo de él. De todos modos las iguanas apenas lo utilizaban.

Los terrarios de nuestras iguanas están en un invernadero, por lo que disponen de mucha luz natural. No utilizamos lámparas ultravioleta. Los terrarios se calientan con una lámpara de cerámica de 60 vatios que se mantiene encendida las 24 horas del día excepto en los torridos días de verano, que la apagamos. Bajo la lámpara la temperatura es de 35°C. En el resto del terrario la temperatura oscila de 26 a 30°C. De noche la temperatura desciende ligeramente, pero no por debajo de 23°C. En invierno el invernadero se mantiene al menos a 24°C. Incluso a 35°C siguen asoleándose en los estratos más altos del terrario. Sin embargo si la temperatura desciende por debajo de 22°C dejan de comer y adquieren un color pardo.

Al principio alojamos a los cuatro juveniles en un terrario más pequeño decorado de modo parecido. Cuando alcanzaron el mismo tamaño que la pareja original trasladamos a las 6 iguanas a un terrario de 120x80x80 cm (largo x ancho x alto).

Alimentación

Todas las iguanas reciben alimento *ad libitum* tres veces por semana. Las hembras grávidas y las crías reciben pequeñas cantidades de alimento todos los días. Las alimentamos básicamente con grillos (*Acheta domestica*, *Gryllus assimilis*), langostas (*Locusta migratoria*) y cucarachas (*Periplaneta americana*, *Blattella germanica*). En ocasiones les ofrecemos larvas de escarabajo *Pachnoda marginata peregrina*, y una vez al mes damos a cada ejemplar una cría de ratón de 1 ó 2 días de vida.

Todas las presas son espolvoreadas con una mezcla de complementos nutricionales (Vitamix, Roboran H, Roboran para animales exóticos, Plastin, jibia y cáscara de huevo triturada). Una vez al mes les damos unas gotas de un complejo vitamínico que lleva vitaminas A, E y D₃, y dos o tres veces al año les administramos un complejo vitamínico B.

Es muy importante pulverizar con agua con frecuencia. En invierno basta con hacerlo 2 ó 3 veces al día, pero en los tórridos días de verano, cuando la temperatura del invernadero supera los 35°C, es preciso pulverizar más a

menudo.

En cualquier caso el sustrato no debería estar demasiado húmedo y el aire del terrario no debería ser sofocante, por lo que debe haber una ventilación adecuada.

Reproducción

Esta especie tiene la gran ventaja de que puede mantenerse un grupo numeroso en un mismo terrario. Los machos no compiten para aparearse y aparentemente no existe presión psicológica sobre los ejemplares más débiles.

Los apareamientos comienzan en abril o mayo. Durante el cortejo el macho se encara a la hembra, hin-

cha la garganta y mueve la cabeza de un lado a otro. Hemos asistido a la cópula en contadas ocasiones, y en esos casos hemos procurado dejarlos solos, de ahí que no dispongamos de datos sobre su duración.

La gravidez no tarda en evidenciarse. La hembra engorda rápidamente y aparecen franjas transversales en sus flancos. Unos 5 días

antes de la puesta los huevos pueden palpase en la piel. En este momento la hembra se torna anoréxica y comienza a bajar al suelo para buscar un lugar adecuado donde desovar.

La profundidad mínima del sustrato debe ser de 5 cm en el momento del desove. El grado de humedad del sustrato también es crucial. Si está demasiado húmedo los huevos absorben demasiada agua y se enmohecen con rapidez, si es insuficiente se secan. Si la hembra no encuentra un lugar adecuado donde desovar puede retener los huevos durante algunos



Ejemplar de *L. serratus* comiendo un grillo



Cría de *L. serratus* de pocos días

días e irlos esparciendo por el terrario. Estos huevos suelen echarse a perder. En el peor de los casos la hembra puede retener los huevos hasta morir.

En la última semana de gestación es aconsejable trasladar los machos a otro terrario para que no molesten a las hembras mientras buscan un lugar donde anidar. Además las damos de comer con unas pinzas. Al producirse la puesta hay que cerciorarse de que en el terrario no quedan grillos ni demás insectos sueltos. Unos cuantos grillos hambrientos pueden destruir una puesta en cuestión de minutos.

Hemos observado que el desove suele producirse por la tarde. Los huevos son depositados y enterrados a una profundidad de 5-6 cm, resultando imposible distinguir el nido. Las puestas constan de 5-9 huevos de dimensiones 12x25 mm.

Cada hembra suele desovar dos veces por temporada, la primera a finales de junio o primeros de julio y la segunda de 35 a 40 días después. Una hembra

hizo tres puestas de nueve, siete y seis huevos respectivamente; la última puesta era de calidad inferior, aunque aun así nacieron cinco crías. Este esfuerzo reproductor pasó

recibo a la



L. serratus, macho adulto



Ejemplar juvenil de, aproximadamente, 6 semanas de edad

L. serratus adulto



Hembra grávida



Hembra de *L. serratus* poniendo huevos. Los huevos todavía están blandos y brillantes



La hembra, después de poner los huevos empieza a enterrarlos y camuflar el nido



Una puesta incubándose en vermiculita



L. serratus con pocos días de edad

hembra, aunque no tardó en recuperarse.

Incubamos los huevos en vermiculita ligeramente húmeda a una temperatura constante de 29,5°C. La incubación duró 52-56 días. Al principio encontramos embriones bien desarrollados muertos dentro del huevo, pero descubrimos que no sucedía esto si aumentábamos la humedad del sustrato de 2 a 3 días antes de la fecha de eclosión prevista. Al parecer las crías tenían dificultad para romper la cascara si estaba más seca y dura. Los neonatos tienen una longitud total de 13 cm, de los cuales 9,5 cm corresponden a la cola. Su tamaño es muy uniforme.

Cuidado de los neonatos

Alojamos a las crías (de igual tamaño) juntas en terrarios de 40x30x30 cm (largo x ancho x alto). Para los neonatos tapizamos el suelo con papel de filtro como sustrato hasta que el ombligo cic-

triza, ya que debe mantenerse libre de partículas de sustrato y demás suciedad. El terrario se decora con algunas ramitas y plantas naturales en maceta.



Ejemplares juveniles de *L. serratus*

Los terrarios se calientan con bombillas de 25 vatios. Bajo ellas la temperatura permanece alrededor de 30°C, en el resto del terrario en torno a 25°C. Si la temperatura es baja, los neonatos rechazan el alimento,

pudiendo perecer en poco tiempo.

Las crías se alimentan diariamente con grillos de menor tamaño que los ofrecidos a los adultos y espolvoreados con los mismos complementos nutricionales. Proporcionamos a los neonatos vitaminas A, E y D₃ en forma líquida por vez primera cuando cumplen 14 días.

Las crías crecen muy deprisa. El sexo puede distinguirse a los 6-8 meses, y alcanzan la madurez sexual a los 2 años.

Conclusión

La bella iguana con morrión serrado no es precisamente la especie más fácil de mantener en cautividad. Necesita un entorno cálido y húmedo, una pulverización regular y complementos nutricionales en cada toma de alimento. Además los problemas durante la incubación de los huevos son moneda corriente. Pero si se consigue superar estos desafíos se tendrá el placer de mantener con éxito un interesante y poco habitual lagarto. ■